

CUENTOS
Y
LEYENDAS CHINOS

Cuentos breves y leyendas sobre los dioses

RICHARD WILHELM



Editorial ELA

www.libreriaargentina.com

Índice

Introducción por Norberto Tucci	7
Sobre Richard Wilhelm, el recopilador de los cuentos	9
Sobre la presente edición	10
Prólogo a la edición inglesa	13
Cuentos breves	
1. De cómo las palabras de las mujeres separan la carne y hacen heridas	17
2. Los tres poetas	19
3. Cómo la codicia por una cosa insignificante llevó a un hombre a perder una grande	21
4. ¿Quién era el pecador?	24
5. EL barril mágico	25
6. El favorito de la fortuna y la hija de la mala suerte	26
7. El pájaro con nueve cabezas	27
8. La cueva de las bestias	31
9. La pantera	34
10. La gran inundación	38
11. El zorro y el tigre	41
12. El señuelo del tigre	42
13. El zorro y el cuervo	43
14. ¿Por qué el perro y el gato son enemigos?	44
Leyendas de los dioses	
15. De cómo los cinco ancianos hicieron al hombre	49
16. El pastor de vacas y la hilandera	51
17. Yang Oerlang	55
18. Notscha	57
19. La dama de la luna	66
20. La estrella de la mañana y la estrella de la noche	68
21. La niña con la cabeza del caballo o la diosa Sedosis	68
22. La reina del cielo	70
23. El dios del fuego	73
24. Los tres dioses gobernantes	74
25. Una leyenda sobre Confucio	76
26. El dios de la guerra	77

Introducción por Norberto Tucci

Los cuentos y pequeños relatos, constituyen la herramienta ideal para transmitir el conocimiento y sirven para ayudarnos a comprender las situaciones desde afuera, sin necesidad de involucrarnos. Durante siglos las diversas culturas las han empleado como medio de transmisión de conocimiento.

Una explicación más científica y moderna de este hecho, nos dice que los cuentos hacen funcionar a los dos hemisferios de nuestro cerebro a la vez, porque por un lado nos obligan a analizar las situaciones y por otro nos obliga a asimilarlas buscando soluciones, ayudándonos así a trabajar con el análisis y la intuición a la vez y como consecuencia hace que nos centremos más en el momento presente.

Como decíamos, los cuentos vienen siendo utilizados desde tiempo inmemorial por todas las civilizaciones, aunque parece ser que como la mayor parte de nuestra actual cultura, tiene su origen en Oriente. Se trataba en un principio de una tradición de transmisión oral, puesto que son anteriores a la invención de la escritura y mucho más al hecho de que saber leer y escribir fuera algo común entre los hombres, lo que recordemos solo se ha producido hace poco más de un siglo. De aquí viene su importancia como vehículos transmisores del conocimiento y de la experiencia humana.

Los cuentos y leyendas chinos que a continuación les presentaremos, tienen la principal finalidad de transmitirnos una moraleja, un conocimiento que ya formaba parte de la sabiduría popular o que la sabiduría popular quería asimilar. La filosofía de fondo que subyace en ellos, es la filosofía que subyace en el pueblo chino: el taoísmo, el zen y el confucionismo, principalmente. La filosofía taoísta se recoge en el libro de Lao Tse, "Tao Te king" y es una filosofía dualista, basada en la acción continua de las fuerzas contrarias y complementarias yin y yang y en la fuerza del movimiento continuo de transformación de unas en otras. Esta filosofía defiende los valores de la suavidad frente a la dureza, de la flexibilidad frente a la rigidez y de la vida frente a la muerte.

La filosofía zen, es una filosofía de transmisión oral, que no está recogida o resumida en ninguna obra en concreto como lo está el taoísmo en el Tao Te King, sólo a través de las historias zen el ser humano puede ir poco a poco aprendiendo a conocerla, desvelando su significado y liberándose de los yugos de la mente que nos impiden acceder al estado de felicidad o de liberación, llamado el satori. En los monasterios zen los monjes realizaban trabajos físicos e intelectuales para preparar a la mente y al cuerpo para asimilar el cambio de conceptos que supone la filosofía zen. Es casi por contagio, como si de un rayo se tratase como el individuo se da cuenta de cómo funcionan su mente y cuales son las trabas que tiene que superar para ser más libre y por lo tanto más feliz.

La filosofía de Confucio, personaje de gran influencia en China, se recoge en los nueve libros atribuidos a Confucio: Los cinco clásicos y los cuatro clásicos. Los cinco clásicos, entre los que se encuentra el I Ching, son anteriores a Confucio y él mismo y sus discípulos los estudiaron e interpretaron. Los cuatro clásicos son compilaciones de las palabras y filosofía de Confucio y su principal discípulo Mencio. Esta filosofía se basa en que el hombre debe de poseer cuatro virtudes básicas:

1. Jen: El amor compasivo, según el cual uno debe de ponerse en el lugar del otro para así entenderlo.

2. Yi. El individuo debe de buscar la justicia y tiene una serie de deberes y de obligaciones con su prójimo. A quien cumple con estos dos primeros preceptos se le considera el "hombre noble".

3. Li. Mantener una actitud correcta y de respeto frente a los padres y al soberano.

4. Chih. Es la sabiduría con mayúsculas que engloba a las anteriores y las orienta. Esta sabiduría consiste en conocer las leyes que rigen el universo, el cielo y la tierra, es decir las leyes del Tao. Confucio declaró solo llegar a atisbar estas leyes al cumplir setenta años. El hombre que cumple con estas cuatro virtudes, es conocido como el "hombre superior".

Estos cuentos por lo tanto constituyen una importantísima información de cómo era el pensamiento oriental de la época

y han sido el principal vehículo de transmisión de estos principios durante siglos. Unos nos harán pensar y otros nos iluminarán con sus chispas de sabiduría sin que nos de tiempo a reflexionar.

Sobre Richard Wilhelm, el recopilador de los cuentos

Richard Wilhelm, fue un sinólogo alemán, teólogo y misionero, que vivió en China durante 25 años, aprendiendo con fluidez el idioma chino hablado y escrito y a amar y a admirar al pueblo chino. Como le han definido algunos historiadores: es el Marco Polo del mundo moderno de China.

Nació en Alemania, en 1873 y fue estudiante en la escuela Tubinger Slift. Tuvo un interés especial por las obras del gran poeta alemán Goethe y como era por naturaleza una persona profundamente espiritual, realizó estudios de teología. En 1895, a la edad de 22 años, fue ordenado ministro protestante y como tal trabajó unos años. Poco después viajó a China en 1899 y estalló la Rebelión de los Boxers, una violenta revolución contra el colonialismo europeo, en la cual todos los occidentales fueron atacados, especialmente los misioneros. La guerra terminó con la victoria de los europeos, pero sirvió para sensibilizar a los gobernantes de la necesidad de tener una mejor comunicación con sus súbditos chinos.

En este estado de cosas, Richard Wilhelm empezó a estudiar el idioma chino con auténtica dedicación y descubrió que tenía un don natural para este idioma. El chino es un idioma muy difícil, ya que se basa en miles de caracteres o ideogramas, en lugar de letras. Gracias al conocimiento de esta lengua, fue uno de los primeros orientalistas y una de las primeras personas en crear un puente entre Oriente y Occidente, poniendo ante Occidente la preciosa herencia de una cultura milenaria, que estaba destinada a desaparecer. Él es, más que cualquier otro autor, quien acercó a Occidente la vasta herencia espiritual de China, traduciendo las grandes obras filosóficas del chino al alemán, que a su vez han sido traducidas a otros idiomas principales. Su traducción del I Ching, se sigue considerando como

Richard Wilhelm

una de las mejores, al igual que su traducción de “El Secreto de la Flor de Oro”.

Vivió en China durante más de veinte años, observando de primera mano las grandes diferencias culturales y espirituales entre Oriente y Occidente. Más que un simple lingüista, traductor y erudito, fue un buscador espiritual que penetró hasta las profundidades de la espiritualidad china.

En 1910 contrajo la disentería amebiana por la comida china y estuvo gravemente enfermo durante meses, aunque aparentemente se curó. Muchos años después en 1930, ya de vuelta en Alemania, tras solo cuatro años en Europa, a la edad de cincuenta y cinco años, sufrió una recaída de su disentería amebiana que le llevó a la muerte.

Amigo personal del psiquiatra suizo Carl Jung, quien dijo de él:

"La gente está saciada de la especialización científica y del intelectualismo racionalista. Wilhelm no era así, quería oír acerca de una verdad que no estreche sino ensanche, que no oscurezca sino ilumine".

Sobre la presente edición

Los cuentos que aquí les presentamos fueron recogidos y seleccionados por Richard Wilhelm entre los cuentos más populares del pueblo chino.

La obra completa “Cuentos y leyendas chinos” de Richard Wilhelm, agrupados por él en siete temas, se la presentamos en 4 tomos para su mejor aprovechamiento. Está compuesta de los siguientes tomos y temas:

Primer tomo: Cuentos breves y leyendas sobre los dioses. Que comprende los siguientes cuentos:

- 1, Cuentos breves
- 2, Leyendas sobre de los dioses

Tomo segundo. Cuentos de magia, naturaleza y el espíritu de los animales. Que comprende los siguientes cuentos:

- 3, Cuentos de magia y divinidades.

4, Cuentos sobre la naturaleza y el espíritu de los animales

Tomo tercero. Cuentos de fantasmas, leyendas y cuentos de hadas. Que comprende los siguientes cuentos:

5, Historias de fantasmas

6, Leyendas históricas

Tomo cuarto. Cuentos de hadas literarios. Que comprende los siguientes cuentos los Cuentos de hadas literarios (de mayor extensión y argumento que los anteriores)

Estos cuentos fueron recogidos y seleccionados entre los cuentos más populares del pueblo chino. Sus narraciones forman ya parte del inconsciente colectivo chino y son un legado para la humanidad que nos ha sido transmitido gracias a esta recopilación, puesto que su autor era un admirador de la filosofía china.

Estas historias están llenas de significación y contenido, y pueden ser leídas, apreciadas y disfrutadas por todos los lectores, desde los niños a los adultos, siendo siempre encantadoras y sutiles.

Norberto Tucci

Prólogo a la edición inglesa

Los cuentos de hadas y leyendas de la antigua China tienen en común con las "Mil y una noches" el resplandor oriental y el brillo de las piedras preciosas, el oro y las sedas multicolores, una riqueza oriental de acción fantástica y sobrenatural. Y sin embargo, tienen una nota exótica distinta en sí misma. Las historias presentadas aquí están tomadas de las fuentes originales, e incluyen "Cuentos de hadas", "Leyendas de los dioses", "Cuentos de divinidades y magos", "Cuentos de naturaleza y animales", "Cuentos de fantasmas", "Cuentos de hadas históricos" y "Cuentos de hadas literarios", por lo que probablemente representan la colección más completa y variada de cuentos de hadas orientales que haya estado disponible para los lectores de habla inglesa.

No hay ningún niño que no disfrute de su color novedoso, su belleza fantástica y de su infinita variedad de temas. Sin embargo, al igual que las "Mil y una noches", también recompensarán ampliamente la atención del lector adulto. Algunas son exquisitamente poéticas, como "Los Elfos Floridos", "La Dama de la Luna" o "El pastor de vacas y la hilandera"; otros como "Cómo llegaron tres héroes a morir a causa de dos melocotones", nos llevan a la dramática y poderosa era de la caballería china. Las cumbres de la fantasía se escalan en los dramas cuasi-religiosos de "Wu Kung" y "Notcha", o las brujerías extrañas desplegadas en "El mago". Deliciosas historias de fantasmas, con finales felices, como "Una noche en el campo de batalla" y "El fantasma que se frustró", tienen un paralelo con relatos de amor tan idílicos como el de "La rosa de la mañana".

Es seguro afirmar que estos cuentos chinos darán el mismo placer tanto a adultos como jóvenes. Han sido relatados sin más cambios de estilo o de expresión más allá de los detalles de presentación que a veces imponen las diferencias entre los puntos de vista orientales y occidentales. Es la esperanza del escritor que otros los disfruten tanto leyéndolos, como él lo hizo en su traducción.

Fredrick H. Martens

Cuentos breves

1

De cómo las palabras de las mujeres separan la carne y hacen heridas

Había una vez dos hermanos, que vivían en la misma casa, pero el hermano mayor atendió a las palabras de su esposa y debido a ellas se peleó con su hermano pequeño.

Cuando el verano comenzó y llegó el momento de sembrar el tan importante “mijo”, el hermano menor no tenía grano y le pidió al hermano mayor que le prestara un poco. Entonces el hermano mayor le ordenó a su esposa que se lo diera. Pero ella tomó el grano, lo puso en una olla grande, lo cocinó hasta que quedó cocido y luego se lo dio al hermano pequeño. Éste no sabía nada al respecto y se fue a sembrar su campo con él. Sin embargo, dado que el grano había sido cocinado, no brotó. Pero como había quedado un grano de semilla que no había sido cocinado; un único brote surgió.

El hermano pequeño, que era trabajador y laborioso por naturaleza, regaba y cuidaba este brote todo el día, por lo que este brote creció poderosamente hasta que llegó a ser tan grande como un árbol y una espiga de mijo surgió de él tan grande como un dosel y como para dar sombra a medio acre de terreno.

Cuando llegó el Otoño, la espiga ya estaba madura y entonces el hermano pequeño tomó su hacha y la cortó. Pero tan pronto como la espiga cayó al suelo, un enorme pájaro “Roc” se precipitó sobre ella, tomó la espiga en su pico y se marchó volando lejos.

El hermano pequeño corrió tras él hasta la orilla del mar y le alcanzó. Entonces el pájaro se volvió y le habló como un ser humano, de la siguiente manera:

- "¡No debes tratar de hacerme daño! ¿De qué te sirve esta espiga? Al este del mar está la Isla de oro y plata. Te llevaré allí y podrás tomar lo que quieras y llegar a ser muy rico".

El hermano pequeño se quedó satisfecho y se subió al lomo del pájaro. El Roc dijo que cerrara los ojos, de forma que solo escuchaba el aire silbando junto a sus oídos, como si estuviera conduciendo a través de un fuerte viento, y debajo de él el

ruido de las mareas y de las olas. De repente, el pájaro se posó sobre una roca y dijo:

- "¡Llegamos!".

Entonces, el hermano pequeño abrió los ojos y miró a su alrededor; por todas partes no veía nada más que el resplandor y el brillo de todo tipo de objetos blancos y amarillos. Tomó alrededor de una docena de pequeñas cosas y las escondió en su pecho.

- "¿Tienes suficiente?" preguntó el Roc.

- "Sí, tengo suficiente", respondió el hermano pequeño.

- "Eso está bien", respondió el pájaro. "La moderación lo protege a uno de los males".

Luego, de nuevo lo subió a su lomo y lo llevó de vuelta.

Cuando el hermano pequeño volvió a casa, se compró un buen terreno y con el transcurso del tiempo se hizo bastante rico.

Pero su hermano estaba celoso de él y le dijo con dureza:

- "¿De dónde has robado el dinero?"

Entonces el hermano pequeño le contó toda la verdad del asunto y el hermano mayor volvió a su casa para pedir consejo a su esposa.

- "Nada más fácil", dijo su esposa, "Voy a cocinar el grano nuevamente y guardaré uno para que no se cueza. Luego la sembrarás, y veremos que sucede".

Dicho y hecho. Y efectivamente, un solo brote salió, y efectivamente, el brote tenía una sola espiga de mijo.

Cuando llegó la época de la cosecha, apareció nuevamente el Roc y se lo llevó en el pico. El hermano mayor estaba complacido, y corrió tras él, y el Roc le dijo lo mismo que le había dicho antes a su hermano y se lo llevó a la isla.

Allí, el hermano mayor vio el oro y la plata apilados por todas partes. Los pedazos más grandes eran como colinas, los medianos eran como ladrillos, y los pequeños eran como granos de arena. Sus ojos se cegaron. Solo lamentaba no saber como poder mover montañas. Entonces se agachó y recogió tantas piezas como le fue posible.

El Roc dijo:

- "¡No tienes suficiente! No vas a poder con ello".

- "Ten paciencia, quiero un poco más", dijo el hermano mayor, "¡No tengas tanta prisa! ¡Debo conseguir algunas piezas más!"

Y así pasó el tiempo.

El Roc nuevamente le instó a que se apresurase:

- "El sol aparecerá en un momento", dijo, "y el sol es tan fuerte que quema a los seres humanos".

- "Espera un poco más", dijo el hermano mayor.

Pero en ese mismo momento un disco rojo atravesó las nubes con tremendo poder. El Roc voló hacia el mar, extendió ambas alas y golpeó el agua con ellas para escapar del calor. Pero el hermano mayor ya estaba consumido por el calor.

Nota: Este cuento de hadas es narrado tradicionalmente. El Roc se llama pong en chino y los tesoros de la isla se consideran "todo tipo de objetos amarillos y blancos" porque el niño pequeño no sabe que son el oro y la plata.

Mijo: El mijo es un cereal que se utiliza muy poco para el consumo humano en Occidente, pero en continentes como Asia y África constituye una fuente básica de alimentación, ya que posee un alto contenido proteico y requiere de poca agua para crecer, porque su grano que puede soportar cambios bruscos de temperatura, su crecimiento es rápido y tiene una alta resistencia contra las plagas.

Roc: Un gigantesco pájaro mitológico descrito en Las mil y una noches.

2

Los tres poetas

Había una vez una familia con tres hijas. La mayor se casó con un médico y la segunda con un magistrado; pero la tercera, que era más que inteligente y una hábil conversadora, se casó con un granjero.

Entonces, una vez que sus padres estaban celebrando un cumpleaños, las tres hijas vinieron, junto con sus maridos, para desearles larga vida y felicidad. Los suegros prepararon una comida para sus tres yernos y pusieron el vino de cumpleaños sobre la mesa. Pero el yerno más viejo, que sabía que el tercero no había asistido a la escuela, quería avergonzarlo.

- "Es demasiado aburrido solo sentarse aquí y beber", dijo, "hagamos un juego de beber. Cada uno de nosotros debe inventar un verso, uno que tenga sentido y que contenga las palabras: "en el cielo, en la tierra, en la mesa y en la habitación", y quien no pueda hacerlo, deberá vaciar tres vasos como castigo".

Todos los presentes quedaron satisfechos, excepto el tercer yerno que se sintió avergonzado e insistió en irse. Pero los invitados no le dejaron ir, y le obligaron a quedarse en su sitio.

Entonces comenzó el yerno más viejo:

- "Empezaré con mi verso. Aquí está:

"En el cielo, el fénix vuela con orgullo,

En la tierra, el cordero reposa dócilmente.

En la mesa, a través de un antiguo libro me inspiro

En la habitación, llamo suavemente a la doncella".

El segundo continuó:

- "Y yo digo:

"En el cielo vuela la tórtola,

En la tierra, el buey levanta la tierra,

En la mesa, se estudian las hazañas de antaño,

En la habitación, la doncella barre el suelo".

Pero el tercer yerno tartamudeó, y no encontró nada que decir. Pero cuando todos ellos insistieron, estalló diciendo con un tono áspero de voz:

"En el cielo... vuela una bala de plomo

En la tierra... acecha un tigre

En la mesa... hay un par de tijeras

En la habitación... llamo al mozo de cuadras".

Los otros dos yernos aplaudieron y comenzaron a reír a carcajadas.

- "Tus cuatro líneas no riman en absoluto", dijeron, "Y además no tienen sentido. Una bala de plomo no es un pájaro, el

mozo de establo hace su trabajo fuera, ¿acaso lo llamarías a la habitación? ¡Tonterías! ¡Bebe!”

Sin embargo, antes de que terminaran de hablar, la tercera hija levantó la cortina que les separaba del lado de las mujeres y apareció.

Estaba enojada, pero no pudo reprimir una sonrisa.

- "¿Cómo es que nuestras líneas no tienen sentido?" dijo. "Atenderme un momento y os lo explicaré:

En el cielo, nuestra bala de plomo disparará a tu fénix y a tu tórtola.

En la tierra, nuestro tigre devorará a tu oveja y a tu buey.

En la mesa, nuestro par de tijeras cortará todos vuestros libros antiguos.

Y finalmente, en la habitación, ¡el chico del establo puede casarse con tu doncella!”

Entonces el yerno más viejo dijo:

- "¡Bien hecho! ¡Cuñada, tú si que sabes cómo hablar! Si fueras un hombre, habrías obtenido tu título hace mucho tiempo. Y, como castigo, vamos a vaciar nuestro tres vasos”

Nota: Éste es también un cuento tradicionalmente narrado.

3

Cómo la codicia por una cosa insignificante llevó a un hombre a perder una grande

Había una vez una anciana, que tenía dos hijos. Pero su hijo mayor no amaba a su padres y abandonó a su madre y a su hermano. Sin embargo, el más joven la servía tan fielmente, que todas las personas hablaban de su afecto filial.

Sucedió un día que había una representación teatral en las afueras del pueblo y el hijo menor cogió a su madre y se la cargó en su espalda, para llevarla y que pudiera verla. Pero como había un barranco al salir de la aldea, al pasar por él, se resbaló y ambos cayeron. La madre murió aplastada por las piedras que rodaron, y su sangre y su carne quedaron esparcidas por todas